

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 24 DE MAYO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

**Como pueblo de Dios,
procuremos aprender a
obrar con justicia y
leguemos a las nuevas
generaciones un presente
digno y un mañana
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Librad al oprimido de mano del opresor y no robéis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar».
—Jeremías 22.3b

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Haz lo correcto

RVR

VP

Jeremías 22.1-10

1 Así dijo Jehová: «Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí esta palabra.

2 Dile: “Oíd palabra de Jehová, rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, tus siervos y tu pueblo que entra por estas puertas.

3 Así ha dicho Jehová: Actúad conforme al derecho y la justicia, librad al oprimido de mano del opresor y no robéis al extranjero, al huérfano y a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar.

4 Porque si efectivamente obedecéis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa, ellos, sus criados y su pueblo.

5 Pero si no escucháis estas palabras, por mí mismo he jura-

Jeremías 22.1-10

1 El Señor me dijo: «Baja al palacio real y proclama este mensaje

2 ante el rey de Judá, que está sentado en el trono de David, y ante sus funcionarios y la gente de la ciudad: “Escuchen la palabra del Señor.

3 Practiquen en este lugar la justicia y la rectitud, libren del explotador al oprimido, no humillen ni maltraten a los extranjeros, los huérfanos y las viudas. No maten gente extranjera en este lugar.

4 Si de veras hacen esto que les mando, seguirá habiendo reyes que ocupen el trono de David, los cuales entrarán en carrozas y a caballo por las puertas de este palacio, acompañados de los funcionarios y del pueblo.

5 Pero si no hacen caso de estas advertencias, este palacio que-

do, dice Jehová, que esta casa quedará desierta.”»

6 Así ha dicho Jehová acerca de la casa del rey de Judá: «Como Galaad eres tú para mí, y como la cima del Líbano; sin embargo, te convertiré en soledad, y quedarás como las ciudades deshabitadas.

7 Prepararé contra ti destructores, cada uno con sus armas; cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.

8 »Muchas gentes pasarán junto a esta ciudad, y dirá cada uno a su compañero: “¿Por qué hizo esto Jehová con esta gran ciudad?”

9 Y se les responderá: “Porque dejaron el pacto de Jehová, su Dios, adoraron a dioses extraños y los sirvieron.”»

10 No lloréis al muerto ni por él os condoláis; llorad amargamente por el que se va, porque no volverá jamás ni verá la tierra donde nació.

dará convertido en ruinas. Yo, el Señor, lo afirmo.”»

6 Porque el Señor dice acerca del palacio del rey de Judá: «Tú eres para mí como el monte Galaad, como la cumbre del Líbano, pero juro que te convertiré en desierto, en un lugar sin habitantes.

7 Voy a enviar gente armada contra ti, con la misión de destruirte. Cortarán tus hermosas columnas de cedro y las echarán al fuego.

8 »Gentes de muchas naciones pasarán después junto a esta ciudad, y se preguntarán unos a otros: “¿Por qué trató así el Señor a esta ciudad tan grande?”

9 Y responderán: “Porque abandonaron la alianza que el Señor, su Dios, había hecho con ellos, y adoraron y dieron culto a otros dioses.”»

10 No lloren por el rey Josías, no lloren por su muerte; lloren más bien por su hijo Salum, que se va para no volver; ya no verá más su tierra natal. Pues el Señor dice acerca de Salum, hijo de Josías, rey de Judá, que ocupó el trono después de su padre, y que salió de este lugar: «No regresará,

Jeremías 22.1-10 El profeta

Jeremías vivió una vida como ningún otro profeta en la Biblia. Su propia gente lo despreció, lo golpeó y fue colocado en un cepo público. Dios le dijo que no se casara ni tuviera hijos ni hijas en ese lugar por la desolación que vendría. Aunque él quería renunciar a su ministerio como profeta, Dios no se lo permitió. Cuando el remanente

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Entender que la relación de pacto entre Dios y su pueblo requiere justicia y compromiso de parte de las personas y los pueblos.
- Arrepentirse de las injusticias cometidas y afirmar la liberación y transformación de las personas oprimidas de cualquier cautiverio.
- Convertirse en agentes activos de sanidad, renovación y liberación para los oprimidos, necesitados y marginados de la sociedad.

que permaneció en Israel quería huir a Egipto, le profetizó en contra, fue obligado a ir con ellos allí, donde murió, según la tradición apedreado por el mismo remanente.

Cuando Jesús le preguntó a sus discípulos lo que otros pensaban acerca de quién era el Hijo del hombre, respondieron: «Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros Jeremías o uno de los profetas» (Mt 16.13-14). En cierto sentido, el Señor Jesucristo, llorando por Jerusalén, fue un cumplimiento perfecto de Jeremías llorando por su pueblo.

El contexto

Jeremías comenzó su ministerio aproximadamente un siglo después de Isaías. Inició su trabajo durante el reinado del rey Josías y continuó a través del cautiverio babilónico. Él fue quien predijo el cautiverio de setenta años en Babilonia (Jer 25.9-13). Había llegado el «tiempo de los gentiles» (véase Dn 2). Vio más allá de la oscuridad del cautiverio del pueblo, vio la luz del retorno y la liberación. Ningún otro profeta habló tan brillantemente del futuro. Después de la justicia de Dios, siempre hay esperanza en su misericordia y su perdón. Ningún profeta habló más positivamente sobre el futuro de la nación (Jer 23.3-8, 30, 32; 33.15-22).

El mensaje de Jeremías fue el más desagradable que se haya entregado a un pueblo y tanto el profeta como su mensaje fueron rechazados. Aquel profeta «llorón» fue llamado traidor a su país porque dijo que iban a ceder ante Babilonia. Isaías, casi un siglo antes que él, había dicho que resistiera. ¿Por qué este cambio? En los días de Jeremías solo quedaba una cosa por hacer: rendirse. En la economía de Dios, la nación había terminado.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. El profeta.
- II. El contexto.
- III. El contenido.

El contenido

La obra principal de un profeta es proclamar las palabras de Dios tanto a los líderes como al pueblo en general. En el capítulo 21, el rey Sedequías había enviado hombres para pedir que Jeremías consultara al Señor

para hacer maravillas como en el pasado. Ahora, en el capítulo 22, Dios le dice a Jeremías que vaya directamente al palacio del rey con un mensaje, el mismo mensaje que se repite unas 12 veces en el libro: que se arrepienta de su apostasía, junto con sus servidores y el pueblo que entra por sus puertas.

Si no escuchan y obedecen estas palabras, Dios jura por sí mismo que la casa quedará desolada. No existe mayor énfasis de la realidad de algo cuando Dios proclama un juramento. Esto es una realidad inquebrantable. Este tipo de juramento divino es una manera de enfatizar el mensaje, de afirmar una palabra y de destacar la revelación divina.

Curiosamente, lo primero que el Señor dice no era dejar de postrarse ante otros dioses y rendirles culto, aunque era algo que debían hacer (Jer 22.9). Más bien, Dios les dice, por medio del profeta, lo siguiente: «Practiquen el derecho y la justicia; libren a quien es despojado de mano del opresor; no maltraten ni traten con violencia al forastero ni al huérfano ni a la viuda; no derramen sangre inocente en este lugar» (Jer 22.3). Es importante notar el amor divino a la gente en necesidad.

Es posible concluir lo que es obviamente importante para Dios. Por cierto, cuando el mismo Jesús se presentó como aquel de quien Isaías había escrito, dijo que su ministerio era anunciar buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos, vista a los ciegos, libertad a los oprimidos y por último, proclamar el año agradable al Señor (Mc 4). Santiago lo afirma al escribir lo siguiente: «La religión pura e incontaminada delante de Dios y Padre es esta: cuidar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción y guardarse sin mancha del mundo» (Stg 1.27).

Durante el ministerio profético de Jeremías, existía una nación apóstata y la prueba contundente de esa actitud pecaminosa era el comportamiento que tenían hacia los desafortunados. Es muy cierto que debemos predicar y compartir el mensaje de salvación, pero sin fruto visible, nuestro testimonio puede caer en el camino y no en la buena tierra. Tal como lo dijo Juan el Bautista a los fariseos y saduceos: «Produzcan, pues, frutos dignos de arrepentimiento» (Mt 3.8).

Aplicación

Jeremías llama a Sedequías a volverse a Dios en obediencia. Advierte que no hacerlo traería juicio inmediato (Jer 22.24-30). Este juicio sobre Joaquín, el último rey de la línea de David por Salomón resultó la privación de su descendencia. Lo que Dios juró llegó a cumplirse. En Mateo 1.11, se revela que José estaba en esta línea y por lo tanto, no podía ser el padre de Jesús. Jesús debía venir de la línea de María, a través de Natán, otro hijo de David (Jer 33.17; 36.30; Ls 3.31).

Jeremías no era un hombre poderoso como Elías, elocuente como Isaías, sino uno que era tímido y encogido, consciente de su impotencia, que anhelaba una simpatía y un amor que nunca conocería. Tal era este personaje elegido para llevar la Palabra del Señor a esa generación corrupta y degenerada. No todos somos llamados a un ministerio como el de Jeremías, pero lo que él tenía que nosotros podemos incorporar en nuestra vida fue su coraje, su compasión y sobre todo, su conocimiento del corazón de Dios. Dios quería dar a conocer la importancia de esto al decir: «Les daré pastores según mi corazón y ellos los pastorearán con conocimiento y discernimiento» (Jer 3.15).

En su «sermón del monte» Jesús podría haber recién llegado de una conversación con Jeremías. En las «bienaventuranzas» se ve el mismo sentir de los mensajes del antiguo profeta (Mt 5.3-11). Los que lloran serán consolados, los mansos recibirán la tierra por heredad, los que tienen hambre y sed de justicia serán saciados, los

VOCABULARIO BÍBLICO

APOSTATAR: Abandonar públicamente su religión, cambiar de opinión o doctrina, en términos de la fe cristiana, se refiere a dejar el camino del compromiso con los valores bíblicos que Jesús de Nazaret afirmó.

BABILONIA (EN GRIEGO), BABEL (EN HEBREO): Ciudad de la antigüedad donde se intentó construir una torre al cielo (Gen 11.1-4), un reino que llevó a los israelitas al cautiverio, en el libro de Apocalipsis, es una referencia simbólica a la iglesia apóstata e idólatra.

JURAMENTO DE DIOS POR SÍ MISMO: Lo que Dios dice al jurar por sí mismo es que es imposible que rompa Su Palabra, que se refiere a Su promesa de cumplir Su voluntad en medio de las realidades humanas.

misericordiosos recibirán misericordia, los de limpio corazón verán a Dios y los que hacen la paz serán llamados hijos de Dios. Jesús no terminó allí, ¡sino que promete bendición sobre los que son perseguidos o vituperados por causa de justicia! Jesús sabía que sus verdaderos seguidores serían perseguidos igual que Jeremías y otros profetas del Antiguo Testamento.

Cuando Jeremías profetizó el cautiverio del pueblo de Dios, enfatizó que sometimiento al castigo de Dios trae bendiciones: «Porque yo sé los planes que tengo acerca de ustedes, dice el SEÑOR, planes de bienestar y no de mal, para darles porvenir y esperanza. Entonces me invocarán. Vendrán y orarán a mí y yo los escucharé. Me buscarán y me hallarán, porque me buscarán con todo su corazón» (Jer 29.11-13).

Estas palabras dirigidas al pueblo de Dios muestran el corazón de Dios y el deseo para su pueblo. Gracias al nuevo pacto de Dios, ese mensaje es aplicable para cada uno de nosotros hoy en día. Cuando nos sometemos a los caminos y planes de Dios, entraremos en una relación íntima donde lo escuchamos a Él y Él nos escucha a nosotros. Podemos regocijarnos al escuchar estas palabras de Dios: «Con amor eterno te he amado; por tanto, te he prolongado mi misericordia» (Jer 31.3).

Tanto Jesús como Jeremías tuvieron compasión por las personas que sufrían, enojo por la mala conducta de los sacerdotes y hasta en el mismo templo. Juzgar o criticar a otros por sus faltas no justifica nuestras propias faltas. Jesús se dirige a ese tema al decir que debemos cuidar de mirar la brizna de paja en el ojo de otro cuando en nuestro propio ojo tenemos una viga (Mt 7.1). Lo mejor que podemos hacer es ser sal y luz en nuestro mundo. La luz que el Señor desea que seamos se reconoce cuando otros ven nuestras buenas obras y glorifican al Padre Celestial (Mt 5.14).

Arrepentirnos por la injusticia no es simplemente una tristeza por lo que vemos sucediendo en nuestro alrededor o aun en otras partes del mundo. El verdadero arrepentimiento que Dios busca es una renovación en la manera de pensar y actuar, no conforme al mundo, sino una que entienda la voluntad de Dios (Rom 12.2). Una vez entrado en este proceso de transformación en nuestro pensar, podemos comprender con Pablo lo que se espera de la vida cristiana.

No hay mejor palabras para concluir el tema de esta semana que las que siguen de parte del apóstol: «El amor sea sin fingimiento, aborreciendo lo malo y adhiriéndose a lo bueno: amándose los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndose los unos a los otros; no siendo perezosos en lo que requiere diligencia; siendo ardientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendigan a los que les persiguen; bendigan y no

maldigan. Gócense con los que se gozan. Lloren con los que lloran. Tengan un mismo sentir los unos por los otros, no siendo altivos, sino acomodándose a los humildes. No sean sabios en su propia opinión. No paguen a nadie mal por mal. Procuren lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos los hombres. Amados, no se venguen ustedes mismos, sino dejen lugar a la ira de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor. Más bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien».

Oración

Amado Padre Celestial, ayúdanos a ver a los demás con tus ojos y con tu corazón. Que podamos llorar con los que lloran y sentir compasión por los desamparados y menos afortunados. Muéstranos maneras de ministrar a otros con el poder de tu Espíritu Santo para que el mundo pueda ver a Cristo en nosotros. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Deuteronomio 24.17-22

Miércoles

Salmo 15

Viernes

Jeremías 22.20-23

Martes

Deuteronomio 17.18-20

Jueves

Jeremías 22.11-19

Sábado

Jeremías 22.24-30

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: JEREMÍAS 22.1-10

Haz lo correcto

Notas Bíblicas

Jeremías continuó proclamando el mensaje que Dios le había ordenado predicar. Era un mensaje muy duro, Jeremías afirmaba que Dios había decretado una palabra de juicio contra Jerusalén y que la ciudad sería destruida por el ejército de Babilonia. ¿Por qué? Por haber practicado la injusticia constantemente por varias décadas. El gobierno de turno no era la excepción, practicaba la maldad, tratando de manera injusta a las personas más pobres del país.

Dios le ordena al profeta ir al palacio del rey de Judá, edificio que estaba al lado del Templo de Jerusalén, a pronunciar estas palabras de juicio (22.1). Jeremías llama la atención del rey (v. 2) y recalca que Dios desea que el gobierno actúe con justicia, respetando los derechos del pueblo (v. 3a). De manera especial, Jeremías le recuerda al rey que debe liberar a las personas oprimidas, tratar con justicia a las personas extranjeras y bendecir a las viudas (v. 3b). Sobre todas las cosas, debía preservar la vida del pueblo.

Dios promete prosperidad y paz si el rey actúa con justicia (v. 4), pero asegura la ruina si continúa actuando con maldad (v. 5).

El palacio del rey será destruido (v. 6) por el ejército extranjero (v. 7). La ruina será tan grande que la gente preguntará por qué Dios permitió la destrucción de una ciudad tan hermosa (v. 8). La respuesta es sencilla: porque sus gobernantes practicaron la injusticia (v. 9). Ya es tarde para llorar por la ciudad, es mejor llorar por quienes van a ser expatriados y nunca más volverán a la tierra de Judá (v. 10).

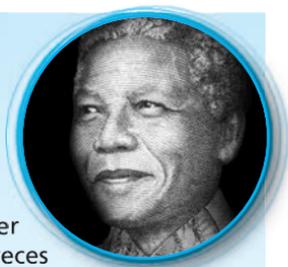
Ilustración

Algunas de las personas más importantes del mundo han estado presas en algún momento por reclamar la justicia.

Consideremos el caso de Martin Luther King Jr., quien fue encarcelado varias veces por el «crimen» de pedir que las personas descendientes de los antiguos esclavos tuvieran derecho a votar en las elecciones. Aunque superó estas malas experiencias, a la larga fue asesinado por un racista cobarde.

Consideremos el caso de Nelson Mandela, quien estuvo encarcelado varios años en Sur África por oponerse a la segregación racial por medio de la cual una minoría «blanca» oprimía a la mayoría «de color».

Estas historias recalcan la importancia de practicar la justicia, a pesar de las malas consecuencias que podamos enfrentar.



El punto es...

La maldad tiene consecuencias. Aunque Dios es bueno, misericordioso y perdonador, Dios se cansa de la maldad de aquellas personas que dicen formar parte de su pueblo.

Dios condena a los gobernantes que tratan a sus pueblos con injusticia. Dios juzga y castiga a quienes tratan con maldad a sus conciudadanos. Dios no permanecerá callado o pasivo ante la injusticia social. Quienes perseveren en la maldad, tendrán que enfrentar la justicia de Dios.

Camino al punto

1. ILUSTRACIÓN: Busque información adicional sobre las personas nombradas en la ilustración. Considere el alto costo que tiene reclamar la justicia social.

2. ACTIVIDAD - NOTICIAS: Entre a una página web de alguna compañía de noticias. Busque notas de prensa que hablen de gobiernos injustos, que cometen actos de maldad contra sus propios ciudadanos. Discuta las noticias con el resto del grupo.